



Comentario bibliográfico

Susani Silverira Lemos França, *Las mujeres de los otros. Los viajeros cristianos en las tierras al Oriente, entre los siglos XIII y XV* (Buenos Aires: EUDEBA, 2022).

Giuliana Sofía Pérez Tello

Facultad de Filosofía y Letras – Universidad Nacional de Tucumán

giulianapereztello@gmail.com

Fecha de recepción: 30/10/2024

Fecha de aprobación: 09/11/2024

Desde la década de 1970, la historiografía ha comenzado a proponer una historia de las mujeres. En el ámbito de la historia medieval, se ha evidenciado que cualquier conocimiento sobre las mujeres dependía, inevitablemente, de lo que los hombres escribían acerca de ellas. Tras esta primera fase, el enfoque de los estudios de género se ha desplazado hacia el papel de las mujeres en el entramado social, ya no limitándose a explicar su rol exclusivamente desde la perspectiva de la dominación masculina, sino reconociéndolas como agentes activos de la historia. En esta línea se sitúa *Las mujeres de los otros*, obra de la doctora Susani Silveira Lemos França¹. Su originalidad radica en el análisis de cómo los viajeros cristianos medievales describieron a las mujeres orientales entre los siglos XIII y XV. Este estudio, que

¹ La obra fue publicada originalmente en portugués. Susani Silverira Lemos França, *Mulheres dos outros. Os viajantes cristãos nas terras a oriente (séculos XIII-XV)* (São Paulo: Fundação Editora da Unesp, 2015).

obtuvo la Mención de Honor del Premio de Historia de Europa otorgado por la Fundación Calouste Gulbenkian, ofrece una ventana a la percepción masculina occidental sobre las mujeres de culturas distantes. La autora presenta una perspectiva rica y matizada sobre los relatos de misioneros, peregrinos y aventureros quienes, al describir las tierras del este, no solo retrataron un mundo exótico, sino que proyectaron en él sus preocupaciones, expectativas y valores culturales.

La elaboración de una obra de estas características presenta varios desafíos. El primero de ellos es la viabilidad de hablar de las “mujeres de los otros” como un bloque homogéneo, empleando el término “orientales”. A esto se suma la dificultad inherente a la superficialidad con que se describen a las mujeres en los relatos de viajes. Aunque las narraciones analizadas son diversas, comparten el hecho de ser escritas por cristianos que viajaron a Asia, principalmente a China, Mongolia e India. Así, lo relevante no es tanto lo que se dice sobre las mujeres, sino cómo los valores cristianos compartidos entre los autores contribuyen a la construcción de una imagen homogénea de las mujeres orientales. Esto permite analizar dichas representaciones de forma conjunta, a pesar de la diversidad de sus objetivos. Además, la autora subraya que muchas de las crónicas y relatos no se basan en experiencias directas, sino en fuentes anteriores, lo que añade una capa más de interpretación y filtrado cultural a las descripciones.

El *corpus* documental utilizado enfrenta dos desafíos adicionales. En primer lugar, la abundancia de relatos anónimos dificulta la identificación precisa del contexto histórico de publicación y circulación. En segundo lugar, el tratamiento de los temas desde una perspectiva retórica puede contradecir el objetivo de presentar patrones comunes. Lemos França demuestra que las representaciones de las mujeres en estos relatos de viajes no son inocentes o neutrales, sino que forman parte de un discurso más amplio sobre la alteridad y el poder. Las mujeres orientales se convierten en el “otro” que, a través de la mirada de los hombres cristianos, refuerza las normas y jerarquías sociales de la Europa medieval.

El libro está estructurado en tres capítulos, seguidos de una cronología de los relatos de viajes utilizados, un mapa y un listado bibliográfico. El capítulo titulado “El plan de los escritos de viajes de los siglos XIII, XIV y XV” analiza el marco general de los relatos de viaje medievales y sus

características literarias, a la vez que muestra cómo los viajeros cristianos europeos interpretaron y describieron las tierras orientales. La autora explora el impacto que la diversidad del “otro mundo” tuvo en los viajeros, quiénes eran y a dónde se dirigían, la importancia de sus relatos y sus destinatarios, los patrones de regularidad de sus narraciones, su veracidad y las referencias comunes en la construcción de la imagen de los pueblos orientales. Estos ejes subrayan cómo las percepciones de los cristianos europeos sobre Oriente no solo estaban moldeadas por lo que observaban, sino también por lo que esperaban encontrar, influenciados por su cosmovisión religiosa y cultural.

El segundo capítulo, “La expectativa de los viajeros cristianos medievales sobre las mujeres de allá”, se centra en las expectativas de los viajeros medievales respecto a las mujeres que encontraron en las tierras orientales. La autora sostiene que las descripciones de estas mujeres reflejan los prejuicios de los viajeros, quienes al retratar a las “mujeres de los otros” proyectaban ideas preconcebidas sobre la femineidad occidental e, incluso, comparaban a las mujeres orientales con los ideales cristianos. La mirada sobre estas mujeres se articulaba en torno a tres elementos. El primero se refiere a las impresiones físicas y estéticas: los relatos de los viajeros se centraron en detalles tales como adornos, vestimentas y prácticas estéticas, subrayando diferencias y destacando aspectos exóticos o moralmente ambiguos. En segundo lugar, se examinan los roles sociales y morales de las mujeres orientales, quienes participaban en actividades que para los cristianos eran propias de los hombres, como la guerra o la administración. Finalmente, se presta atención a las normas de pureza y conducta moral, al condenar comportamientos considerados inapropiados por los observadores cristianos. Así, las descripciones de las mujeres orientales se utilizaban como un espejo para reafirmar los valores europeos sobre la feminidad.

El tercer capítulo, titulado “Las mujeres de los otros por los hombres cristianos”, examina cómo los hombres, influenciados por su propia cultura y valores, interpretaban y juzgaban a las mujeres orientales. Un aspecto clave es que, aunque los viajeros basaban sus escritos en experiencias directas, también recurrían a imaginarios idealizados, tendían a “exotizar” o deshumanizar a las mujeres de Oriente, viéndolas más como objetos o símbolos dentro del paisaje que describían más que como sujetos históricos. Lemos França argumenta que estas representaciones, aunque

fragmentarias, fueron decisivas para moldear las percepciones europeas sobre el Oriente, sus habitantes y, específicamente, de sus mujeres.

La investigación concluye que las representaciones de las mujeres orientales en los relatos de viajes medievales no son objetivas, sino que reflejan los prejuicios y valores de los europeos, utilizadas para reafirmar la identidad cultural occidental y construir una imagen estereotipada del “otro”. El libro dialoga tanto con la historiografía feminista como con la poscolonial y demuestra cómo las representaciones de las mujeres orientales en estos textos medievales ayudaron a perpetuar estereotipos y prejuicios dentro de la cultura europea. El principal mérito de la obra radica en la capacidad de la autora para integrar en un análisis minucioso una diversidad de fuentes, explorando no solo lo que se dice sobre las mujeres, sino cómo estos discursos contribuyen a la construcción de la alteridad.

Si bien el análisis es sólido, en algunos casos el tratamiento de las fuentes resulta superficial, especialmente cuando se trata de relatos más fragmentarios o poco conocidos. Además, la amplitud temporal y geográfica cubre un largo periodo (siglos XIII al XV) y múltiples regiones, lo que puede hacer que algunos análisis resulten apresurados o poco detallados. La diversidad de tiempos y lugares no permite identificar con precisión las variaciones sincrónicas y culturales en las descripciones de las mujeres. Aunque el enfoque del libro se concentra en relatos de viajeros cristianos, esta elección podría restringir la amplitud de la visión ofrecida. Futuras investigaciones podrían explorar perspectivas desde otras culturas no cristianas, lo que permitiría un análisis comparativo más amplio y enriquecería nuestra comprensión de las interacciones culturales en la Edad Media.

En definitiva, *Las mujeres de los otros* ofrece una nueva visión sobre los viajes medievales y el modo en que las mujeres orientales fueron representadas por los viajeros cristianos. La obra invita a reflexionar sobre cómo las descripciones de estas dicen más sobre los valores y preocupaciones de los viajeros europeos que sobre las mujeres en sí mismas. Este libro es una lectura esencial para aquellos interesados en los estudios de género y para comprender cómo las narrativas moldean nuestra percepción de los “otros”.